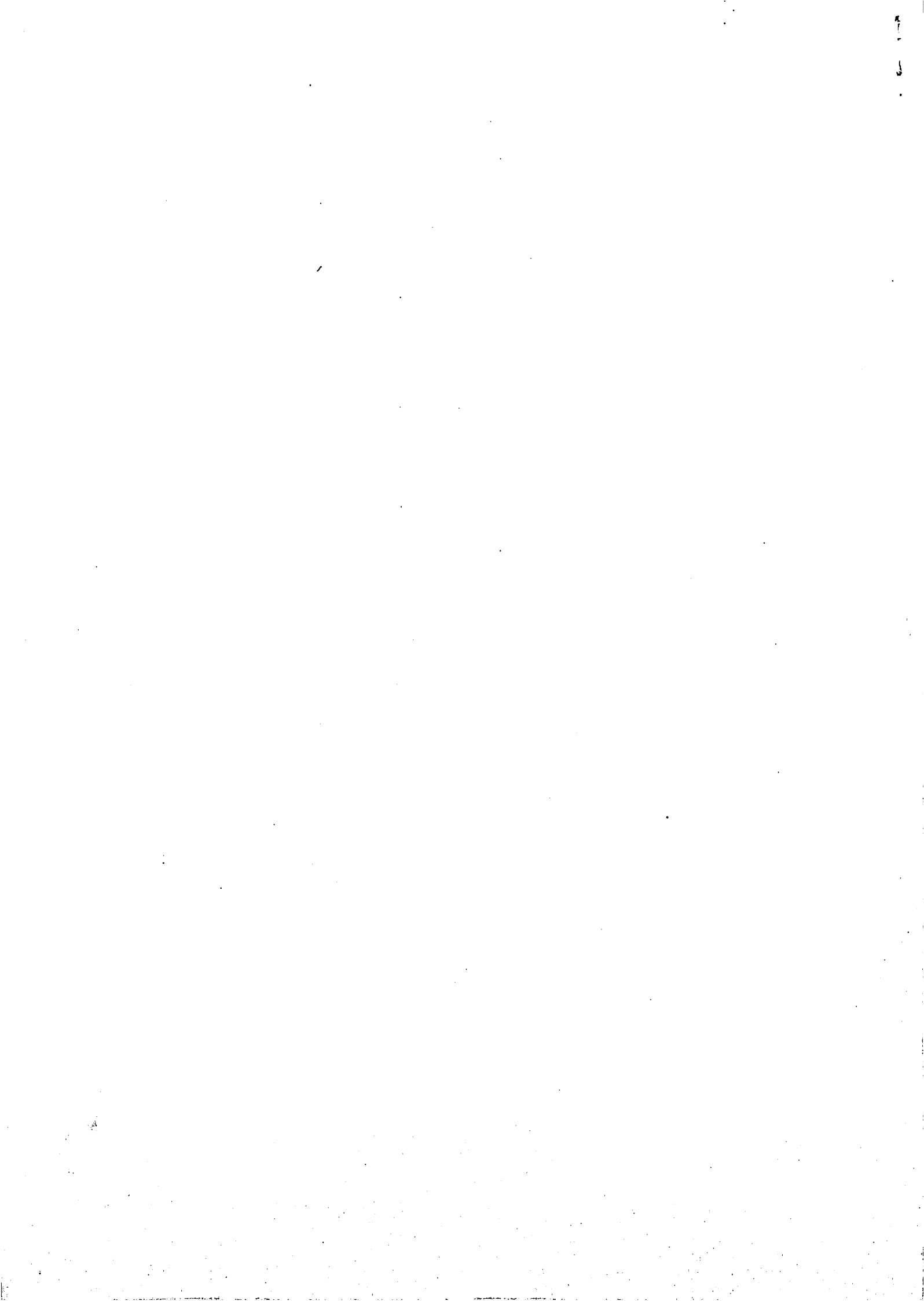


**DON JAVIER DE BORBÓN
PARMA EN EL EXILIO.
EL CARLISMO
CONTRA EL FASCISMO**

Joaquín Cubero Sánchez

Texto de la comunicación presentada en el
COLOQUIO INTERNACIONAL "Españoles en Francia 1936-
1946" celebrado en Salamanca los días 2, 3 y 4 de
mayo de 1991.





De las varias agrupaciones políticas que, en julio de 1936, se incorporaron a la rebelión contra la República, una de ellas, la COMUNIÓN TRADICIONALISTA, lo comunicó de modo explícito a través de una nota entregada al "Director" de la conspiración militar, el general Mola; las dos personas que firmaron, en razón de su cargo, dicha nota, se verían, una vez comenzada la guerra civil, silenciadas y apartadas de la vida política oficial de la España nacionalista. Uno de ellos, don Manuel Fal Conde, sería desterrado a Portugal desde fines de 1936 hasta noviembre de 1937, en confinamiento domiciliario hasta 1945, salvo tres meses de 1941 que estuvo desterrado en Menorca y con vigilancia policial en su domicilio hasta agosto de 1955; el otro, el Príncipe don Javier de Borbón Parma, a quien ni se reconoció su condición de español.¹

La comunicación que presentamos está referida al caso concreto de una sola persona, el Príncipe don Javier de Borbón Parma, máximo dirigente del carlismo desde octubre de 1936 y que, durante la Segunda Guerra Mundial, compartió la misma suerte que muchos de los exiliados republicanos en Francia, en el frente en 1940, más tarde en la resistencia francesa y por último en el campo de exterminio de Dachau; coincidencia que motivó nuestro interés por el tema. Presentamos los resultados de nuestro estudio, evidentemente provisionales y sobre los cuales precisamos que no son sino un punto de partida de cara a una investigación con una base documental más amplia y cualitativamente superior.²

Don Javier nació en Pianore (Italia) el 25 de mayo de 1889. Hijo del Duque Roberto de Parma, Infante de España, general carlista en la campaña de 1872-1876, hermano de la reina Margarita, la esposa de don Carlos VII, y de doña María Antonia de Braganza, hija del rey Miguel I de Portugal y hermana de doña María de las Nieves, esposa de don Alfonso Carlos de Borbón y Austria-Este. Estudió en el colegio de los jesuitas de Feldkirchen (Austria), cursó estudios militares en la Academia de Artillería de Viena, pasando luego a Francia donde acabó sus estudios en 1914 de Ingeniero Agrónomo y Doctor en Ciencias Políticas y Económicas. En 1912 tomó parte en el alzamiento monárquico que se produjo en Portugal, conduciendo armas para los monárquicos legitimistas portugueses y tomando parte en el ataque a Chaves.³ Durante la primera guerra mundial se incorporó al ejército de Bélgica, ingresando como soldado raso en el Cuerpo de Artillería y tomó parte en la campaña, terminándola con el grado de capitán de su Arma y con el título de Estado Mayor; combatió en los frentes belga, francés e inglés y se distinguió en las batallas de Verdún y Chemin de Dames, obteniendo la "Croix de Guerre 1914-18 de la República Francesa". A fines de 1915 hace de mediador para intentar conseguir un acuerdo de paz separada entre las potencias aliadas y el gobierno de Austria con la finalidad de acortar la duración de la guerra; al final de la misma, el Presidente francés, Georges Clemenceau, reconoció estas gestiones y rindió homenaje a la acción de don Javier.

Su incorporación a la política activa del carlismo debió suceder hacia 1933; él lo cuenta en su relato: "Tras la I Guerra Mundial, el tío Alfonso estaba descontento conmigo por haber combatido contra los imperios del centro (...) Después olvidó. Me mandó a Tirso para ir a San Juan de Luz. De allí nos desplazamos a Biriatu; el tío me dijo: TE NECESITO AL FRENTE DEL CARLISMO, VAMOS A PREPARAR UNA GUERRA".⁴

El carlismo, en estos momentos, se encontraba ante el problema de la falta de descendencia de su anciano Monarca don Alfonso Carlos y extinguidas las demás líneas varoniles descendientes de don Carlos María Isidro; los únicos descendientes varones de Felipe V que seguían reconociendo la Legitimidad de la Dinastía =

Carlista eran los Borbón-Farfa (salvo la excepción de don Elias de Borbón), era ésta, pues, la única línea familiar que en estricta aplicación de la Ley Sálica y de los principios legitimistas podía suceder en derecho a don Alfonso Carlos.⁵ Según don Manuel Fal Conde, don Alfonso Carlos "le propuso la sucesión y la rechazó siempre", aunque sí aceptó dirigir el carlismo como Regente en caso de que don Alfonso Carlos falleciera sin que se hubiera determinado quién había de sucederle.⁶ Hecho público el Decreto instituyendo la Regencia (23 de enero de 1936). Don Javier se hace cargo de los trabajos de conspiración del carlismo como representante de don Alfonso Carlos presidiendo la Junta Militar Carlista instalada en San Juan de Luz. Personalmente se ocupó de resolver el problema del suministro de armas para las milicias carlistas, compradas en parte con su dinero e incluso participando en su introducción en España por los pasos fronterizos de Francia y Portugal.⁷ Sobre esta cuestión, dice don Javier: "Tenía un amigo desde la guerra, Pirón, descendiente de vandeano. Le pedí que se encargara del transporte de armas por mar. Así lo hicimos. Pero vimos que la policía belga nos seguía. No podía dirigirme a Elisabeth.⁸ Embarcamos las armas en un barco belga, fusiles, ametralladoras, cartuchos... Pero la policía puso un embargo en el barco. Pirón alquiló otro barco, lo cargó con piedras. Salió a la hora prevista, la policía lo requisó; mientras tanto el otro salió. Fue difícil el viaje y el desembarcar armas en el País Vasco. Requisamos armas del Ejército. Los oficiales, al marcharse, habían dejado depósitos de armas. Pero los aviadores y los aviones fue difícil, sobre todo, las piezas de recambio. Los contrabandistas se encargaron. Yo mismo fui a la frontera. Pasamos el Bidasoa. Un hombre fuerte se encargó de mí: suba a mis hombros. Yo me agarré a él. Al otro lado había un puesto de policía, pero amigos suyos, de los contrabandistas, ya habían invitado a los policías a una copa. Estos alijos de armas le costaron a don Javier un proceso en Bélgica y otro en Francia, siendo conde por los tribunales a fuertes multas que hubo de pagar."⁹

En mayo de 1936, don Javier se traslada a Portugal donde se entrevista dos veces con el general Sanjurjo. Sobre las negociaciones con Sanjurjo y Mola nos dice su relato: "Cuando le dijimos —a Sanjurjo— todo lo que representábamos se decidió. Pero decía: hay que convencer a Mola. (...) Tras la victoria tendríamos libertad para establecer y explicar el gobierno que queríamos. Es lo que hablamos con Mola. (...) En cuanto a lo político, yo pensaba tomar del lado rojo lo bueno. No lo antirristiano. (...) Pero había que vencer y entenderse con otros. Lo escribí formalmente en un documento con Sanjurjo —no con Mola— (...) Repito: el acuerdo con Sanjurjo y Mola fue que después decidiríamos".¹⁰

Ante los problemas surgidos por la falta de entendimiento entre la dirección nacional del carlismo con el general Mola¹¹ y la intromisión de la Junta Regional de Navarra en las negociaciones, don Javier escribe al Presidente de la junta navarra comunicándole que no puede autorizar la participación del carlismo en el movimiento militar sin un mínimo de garantías ya que:

"Si hoy día que se necesita nuestra colaboración se niegan unas garantías mínimas y solamente morales, que nosotros pedimos, ¿qué sucederá el día de mañana en que el ejército haya triunfado?"

Se nos agradecerá disolviendo nuestro partido, y ante el pasado centenario, nuestro gesto, ciertamente generoso pero inconsiderado, pasará como una traición a nuestros principios y a nuestra gentes, cuya sangre habremos sacrificado inútilmente".¹²

El tiempo demostraría lo acertado del pronóstico de don Javier: ya a los pocos días de comenzada la guerra el receptor de la carta declaró que "CADA VICTORIA MILITAR ES PARA NOSOTROS UNA DERROTA POLÍTICA, PORQUE NOS NECESITAN MENOS".¹³

Resaltas las diferencias entre el Carlismo y el general Mola en lo concerniente a las garantías pedidas, una vez que Mola mostró su conformidad con la carta de Sanjurjo de fecha 9 de julio,¹⁴ el carlismo se sumó al movimiento militar. Por lo que nos dice don Javier en su relato, él estuvo los primeros días de iniciada la guerra civil en España.

"Mola decidió el momento. Franco debía venir de África. Franco no quería. Había fundado la legión. Le mandamos doce aviones.

Casi hubo que decidirle con un puntapié. Todo el mundo sabía que el 18 era la fecha. El gobierno no lo creía. En todos los cafés de Madrid se hablaba de ello

Fue el tío Alfonso que firmó el telegrama de movilización. Yo fui a Viena con el telegrama: retorné a la frontera y firmé con Fal.

La mano me temblaba: pensaba en todos los muertos que una guerra significa.

Pensar en una solución política al conflicto era imposible. Ellos o nosotros". (...)

"El primer día en Pamplona, teníamos 40.000 hombres. Llegué a Pamplona por la tarde. Fal estaba presente. Fuimos a ver a Mola. Éste dijo: tengomuy malas noticias, los vascos están contra nosotros, San Sebastián está ocupada por las tropas rojas, en Madrid los oficiales han sido fusilados; también en Barcelona han fusilado a Godeç; es peor que la última vez; es la catástrofe.

Le dijimos: no es ninguna catástrofe; hay un ejército que avanza desde el sur, hace falta que Vd. se decida ahora; aquí están los civiles prestos a luchar, no se puede ni dudar.

Dijo (que) necesitaría 40.000 hombres. Fal le cogió por el brazo, le llevó a la ventana que daba a la plaza, y le instó a mirar; la plaza era roja de boinas. Le dije: aquí están 40.000 hombres armados, encuadrados. Dijo: entonces podremos hacerlo". (...)

"Asistí a la partida de la primera columna"

En la primera semana de agosto Don Alfonso Carlos nombró a don Javier General de División, lo que equivalía a nombrarlo jefe militar del Requeté; debió ser en estas fechas cuando salió de España por indicación de Mola. Sobre esto no dicen nada las fuentes carlistas conocidas; sólo Fal Conde que escribió en = 1968 que "Nunca se consiguió del General Mola su autorización" para que permaneciera en España. Don Alfonso Carlos escribiría el 24 de agosto a Fal Conde sobre esto.¹⁵

"Reflexionado sobre la posición del buen Javier, no queriéndole dejar entrar en España y que como él dice perderá con esta abstención toda influencia sobre los nuestros, me parece que debería tratar que pueda entrar. Pero antes de llamarle deberás consultar a Mola. Me parece que éste no lo rehusará y lo encontrará justo. Como sabes, el buen Javier está muy afligido y humillado de no haber podido entrar hasta ahora y cree que con esta abstención su misión se haya acabado".¹⁶

Es a finales de septiembre cuando se produce el doble suceso que, por un lado, ser nombrado Franco Generalísimo y Jefe del Gobierno del Estado, y, por otro, asumir don Javier la máxima dirección del Carlismo, como Príncipe Regente, a consecuencia del fallecimiento de don Alfonso Carlos, víctima de un extraño atropello de automóvil en Viena.¹⁷

La versión que nos da don Javier del acuerdo de la Junta de Defensa de nombrar a Franco jefe de los sublevados es la siguiente:

"Llegó a Salamanca. Eran los primeros meses de la guerra. Franco llegó a presencia de los viejos generales, que se peleaban, pretendiendo, en base a su mayor edad o grado tomar el mando". (...)

Nosotros dijimos: es Mola quien manda (muerto Sanjurjo). Franco entró. Saludó a los generales y dijo: el que manda soy yo. Los demás rieron. El insistió: estoy de acuerdo con Alemania e Italia. Se abrió la puerta. Se presentaron los embajadores de Alemania e Italia (Faupel y Balerini), y dijeron: nuestros países solo reconocen al general Franco. Yo no estaba presente. Rafael me lo contó".¹⁸

En Viena, ante el cadáver de don Alfonso Carlos y la presencia de los principales dirigentes carlistas, el día 3 de octubre de 1936, don Javier se hace cargo formalmente de la dirección del carlismo, pronunciando un discurso en el que dijo:

"En solemne y público cumplimiento de la promesa que hice a V.M. nuestro bien amado Rey Don Alfonso Carlos, vengo en este momento inolvidable a renovar mi juramento de ser el depositario de la Tradición legitimista española y su abanderado hasta que la sucesión quede regularmente establecida. Mi juramento de sostener y guiar a la Comunión Tradicionalista Carlista española, debe cumplirse en la época más grave de su gloriosa existencia, pero así como la vida del Rey que lloramos, nos estuvo consagrada hasta su último trágico suspiro, así lo estará la mía hasta que Dios me otorgue la merced de terminar la misión de que estoy investido, tal como lo hubiera hecho el mismo Rey Don Alfonso Carlos".

Evidentemente, si no es más grave, es un momento bastante difícil para el Carlismo que se encuentra luchando en el mismo bando que las fuerzas e intereses contra los que había combatido en tres guerras civiles.¹⁹ El conflicto no tardaría en manifestarse; desde Sevilla, un diplomático alemán escribiría a su ministerio, en noviembre de 1936, que "...aquí han aparecido violentas oposiciones entre la Falange-fascista y los Requetés"²⁰

Comenzaba el proceso, en palabras de Fal Conde, de "remover obstáculos a la unificación". Según Fal, "...se habló en Sevilla a fin de agosto de 1936 de cierto acuerdo de falangistas sevillanos con Franco reconociéndole como jefe para el evento previsible de que no sobreviviera el Fundador"²¹ Como es sabido el 20 de diciembre Fal Conde fue puesto en el dilema de comparecer ante un Consejo de Guerra o de exiliarse. Dos días más tarde, encontrándose Fal Conde ya exiliado en Portugal, fue publicado el Decreto de militarización de las milicias por el cual éstas quedaban sujetas al Código de Justicia Militar.²²

Evidentemente el rumor de que Fal Conde y el general Varela preparaban un golpe de estado contra Franco no puede tomarse en serio ya que fue difundido por un colaborador de Franco.²³ Fal Conde, quizás preveyendo un posible conflicto, se oponía, a principios de diciembre, a que don Javier entrase en España.²⁴ Las declaraciones de don Javier en diciembre de 1936 se sitúan en el más elemental campo de la prudencia.

"Mi tío me dejó en su testamento como sucesor suyo en la regencia de los carlistas españoles, título que yo ostento con orgullo. Por otra parte, éstos me han expresado su incondicional adhesión, lo que me llena de gran alegría.

La participación de los carlistas que luchan en los frentes no está condicionada a una restauración. Cuando el general Sanjurjo concertó con mi difunto tío la participación de los carlistas en el movimiento que se preparaba, se llegó al acuerdo de que, mientras la guerra durase y que hasta que España no lo pidiese, no llegaría a la restauración.

Yo repito eso mismo, primero y sobre todo a luchar por España y sólo por España, y cuando España esté salvada, si el pueblo lo pide, será el momento de pensar en la restauración.

Por ahora y durante unos años un Gobierno militar fuerte que ponga a España a la altura que se merece, y después, si el pueblo cree que somos una solución, nosotros serviremos a España con toda lealtad desde el trono.

Pero, repito, esto ha de ser por voluntad del pueblo español y nunca pretendemos implantar nuestro lema por la fuerza o la violencia".²⁵

De forma similar es la carta que el día 4 de diciembre escribe a la Junta Nacional Carlista de Guerra, agradeciéndoles su felicitación por su fiesta onomástica, pero, a la vez, expresándoles su deseo de estar en España:

"Me ilusiona y agrada lo que me decís de que en diversas regiones me preparan el uniforme de General de Requetés, pero lo que más me agrada y lo que me ilusionaría sobremanera, sería poder vestirlo en Burgos y en Pamplona y en tantos otros sitios, rodeado de vosotros, participando de las penas y de las alegrías de mis leales, visitando a los Requetés en los cuarteles y en los frentes, que es donde han elegido su cuartel permanente en fuerza de abnegación y heroísmo mis bravos boinas rojas, y fuera de esta cárcel espiritual que es el destierro, que es un castigo más duro que la muerte para los buenos patriotas en días como los que ahora atravesamos".²⁶

Lo que sí, en cambio, pudo molestar, tanto a Franco como a algunos dirigentes de otras agrupaciones políticas, es una hoja de propaganda titulada EL PENSAMIENTO ESPAÑOL TRADICIONALISTA, ANTE EL NUEVO ORDEN SOCIAL, distribuida por la Delegación de Gremios y Corporaciones de la Junta Nacional Carlista de Guerra. En el documento, de una retórica mellista, se repite varias veces la idea carlista del restablecimiento "de las propiedades colectivas y comunales de los pueblos", se afirma que la guerra "no puede concluir con una simple dominación de clase", y, finalmente, un categórico "Conquistaremos el Estado...".²⁷

Aunque, si don Javier no se confunde de fecha en su relato de 1974, se entiende la medida contra Fal y el consiguiente Decreto de militarización de las milicias. Don Javier dice:

"Me entrevisté con los vascos nacionalistas. No oficialmente, naturalmente, ya que eran enemigos. En las primeras navidades vino una comisión a verme; Aguirre estaba entre ellos.²⁸ Él me dijo: ustedes tienen que ocuparnos, pero no el ejército. Desgraciadamente era imposible realizar esto porque estábamos encuadrados en el ejército.

Se lo dije a Mola. Tuvo una rabieta terrible. Sin esto hubiéramos conquistado Bilbao.

Si, el bombardeo de Guernica²⁹ respondió al ejército de hacer imposible el entendimiento de Carlistas y Nacionalistas. Una estupidez. Hubo miles de muertos. Se destruyó Guernica. Era el santuario de los vascos. Mola dió la orden, pero fueron los alemanes que lo hicieron, la Legión Cóndor".

Ante esta situación, de destierro en Portugal de Fal Conde, que califica "como un verdadero golpe de traición"³⁰ don Javier se niega a que Fal Conde dimita como su Jefe Delegado cuando éste le insinuó tal posibilidad porque eso "sería reconocer el derecho de otros extraños a imponernos sus voluntades en una cuestión absolutamente interna",³¹ igualmente se dirige a la Junta Nacional Carlista, defendiendo la actuación de Fal Conde, "que ha actuado no de un modo personal, sino representando perfectamente el espíritu de nuestra organización y adoptando sus usos y costumbres", y calificando lo sucedido como una sanción injusta que ha caído directamente sobre todo el carlismo.³²

Al exilio de Fal vino a sumarse la posición que adoptó el Conde de Rodezno en la reunión de la Junta Nacional Carlista en los primeros días de enero: colaboración con los alfonsinos, Franco como Regente, don Juan de Borbón aceptable como Rey,³³ y en la respuesta que dió por las mismas fechas a Sancho Dávila cuando éste le sondeó con el tema de la unificación con la Falange.³⁴

La posición del carlismo debía ser aclarada. A tal efecto don Javier marcha a Lisboa a principios de febrero para convocar una asamblea oficial del carlismo. Tal asamblea, presidida por don Javier, se realizó en la localidad de Insúa y durante tres días se debatieron las cuestiones de los contactos con Falange y Acción Popular y el más problemático de la Regencia. En la asamblea se acordó "la necesidad de afirmar nuestra personalidad ante el poder público con todo nuestro contenido y con el recuerdo de que así hemos venido a la campaña y en propugnar la solución de la Regencia no solo dentro de la Comunión, sino cerca de los poderes públicos."³⁵ Estos días se mantienen, también, conversaciones con tres falangistas que se presentaron propugnando el ingreso del carlismo en la Falange y la candidatura como rey de don Juan de Borbón;³⁶ uno de ellos, a su regreso, entregó las notas de las conversaciones a Nicolás Franco,³⁷ y otro no sólo iba sin autorización de Hedilla, sino también sin su conocimiento.³⁸

Don Javier, siguiendo la posición acordada en Insúa, se entrevista con don Juan de Borbón en Roma, el 19 de marzo para "convencerle de que aceptara el programa tradicionalista, a lo que se negó en redondo",³⁹ y contesta negativamente a las propuestas de unificación voluntaria que le hacen en San Juan de Luz el 6 de abril una comisión de carlistas navarros, y José María de Areiza y Pedro Sáinz-Rodríguez el día 17.⁴⁰

El mismo día que se publica el Decreto de unificación, se acaba de imprimir un libro en el que se justifica este proceso de absorción del carlismo por un nuevo partido y la eliminación de don Javier y Fal Conde de la vida política; el autor se confiesa como servidor de Falange Española "como he podido y puedo", desde antes del 18 de julio de 1936, se refiere al Requeté como organización acéfala recomendándole haga una depuración interior de sus cuadros de mando y de que esté alerta para que no se deje influir por Francia e Inglaterra, y, por supuesto, aconseja "rogar al propio Caudillo que aceptase la Jefatura Única de Falange y Requeté unificados."⁴¹

El carlismo perdió sus círculos, periódicos, documentación y emisoras. Don Javier declaró que consideraba excluidos de la Comunión a quienes aceptaran cargos en el nuevo partido. El 23 de abril escribió a Fal Conde fijando las nuevas líneas de actuación, y repudiando la maniobra.

"Pero hay un sacrificio que no puede imponérsenos y que nosotros no podemos aceptar, por las mismas razones porque tenemos que aceptar las demás. Y es el que renunciemos al porvenir. No renunciaremos, porque ello no depende de mi voluntad, ni de la tuya, ni de la de todos los carlistas a que en el porvenir seamos tenidos en cuenta, y en ese porvenir yo tengo la ineludible y sagrada misión de dar cumplimiento a cuanto juré en tu presencia ante el cadáver de mi Tío Alfonso Carlos, y no permitiré de ningún modo, porque el honor y la conciencia me lo vedan, que bajo ningún subterfugio venga al trono de España quien no sea llamado debidamente y acepte y jure lo que prescriben nuestras leyes fundamentales.

Ante la situación presente te debo declarar que soy ajeno al plan desarrollado y que nadie debidamente autorizado por mí ha tomado parte en él, lo que no debes tomar como una orden de rebeldía".

En el proceso de eliminación política del carlismo, continuado con el decreto de unificación, se adoptó una medida de seguridad. A finales de abril se reorganizaron las brigadas navarras donde estaban encuadrados la mayor parte de los

Tercios de Raquetés, mezclando éstos con otros batallones de distinta procedencia de forma que no se pudiesen sublevar, a la vez que el mando de los mismos es confiado a militares africanistas.⁴² Más tarde, según una fuente carlista "en los últimos meses de la guerra se impusieron oficiales no carlistas a algunas unidades nuestras con la Única misión, bien poco honrosa por cierto, de procurar friamente la exterminación en la lucha de los hombres que las componían".⁴³

La posición adoptada por don Javier de situarse en contra de las formas políticas fascistas introducidas a raíz del decreto de unificación y, a la vez, = de preservar el principio de la Legitimidad y la personalidad y unidad del carlismo, así como de que quedara de manifiesto que éste no era solidario de la = Actuación del nuevo estado de cuyos hechos el carlismo no debía aceptar ninguna responsabilidad, se manifiesta en sus cartas del verano del treinta y siete, y en las entrevistas que sostuvo con Franco en diciembre del mismo año.⁴⁴ Con fecha 18 de julio escribe a uno de los cuatro carlistas, que el 22 de abril aceptaron ser miembros del Secretariado Político de F.E.T. de las J.O.N.S., en respuesta a su solicitud de que don Javier autorizara la participación y permanencia de él = y de los condes de Rodezno y la Florida en los cargos que habían aceptado en el Partido Único, don Javier niega darles autorización y les recuerda "de haberse = promovido por vosotros o por quienes os han seguido que la Comunión sufra una = dolorosa división que gracias a Dios está terminada por el saludable desengaño = de los que seducidos os siguieron."⁴⁵

Don Javier a fines de noviembre, entra en España para desautorizar pública y personalmente a aquéllos, que sin su autorización, habían aceptado formar parte del recién creado Consejo Nacional de F.E.T. de las J.O.N.S.. En San Sebastián se entrevistó con Serrano Súñer. La conversación fue fría. Éste le dijo que la situación militar iba bien, pero que la política era difícil. Y que no debía hacerse nada contra los alemanes e italianos. Don Javier le contestó: "Naturalmen = te. Pero me parece mal que se traigan a España los métodos de la Gestapo alema = na". Ésto no le gustó nada a Serrano Súñer.

Constituido el dos de diciembre el Consejo Nacional de F.E.T. de las J.O.N.S. en el Monasterio de las Huelgas,⁴⁶ don Javier, que se encontraba en San Sebastián hizo una declaración ante una numerosísima reunión de dirigentes carlistas en la que manifestaba que aquellos que habían efectuado el juramento habían quedado = fuera del carlismo por su propia voluntad:

"El juramento prestado por algunos carlistas en el acto de constitu = ción del Consejo Nacional de la F.E.T. y de las J.O.N.S., sin haber solici = tado licencia a la Jerarquía de la Comunión Tradicionalista y sujetándose en el mismo a la observancia de principios, reglamento y disciplina que = en parte muy importante no son coherentes con los principios y disci = plina de un carlista, como quiera que no reclamaron oportunamente aquellas modificaciones o rectificación de orientación necesarias en buena doctri = na tradicionalista, han colocado a los mismos fuera de la Comunión, que, = si bien fue disuelta en su estructura orgánica de partido por el Decreto = de unificación, ni perdió ni podía perder su suprema Jerarquía monarqui = co-legitimista, ni destruir la fuerte comunidad natural de ideales de los buenos españoles, más acusada cada día mientras más característica de fa = langista se ha ido haciendo la unificación, matiz tan acentuado, que, al llegar el presente momento de la constitución del Consejo, puede asegurarse que, ni en el ideario ni en los signos externos, se ha guardado la me = nor consideración a nuestras concepciones".

El mismo día de la declaración, un oficial de Franco llegó con una carta = comunicándole que éste lo esperaba al día siguiente en Burgos.⁴⁷ En esta primera entrevista, Franco se mostró cordial y dijo a don Javier que entonces no podía =

hacerse campaña monárquica. Don Javier le explicó las causas de su discrepancia con el Decreto de unificación y su resistencia a la construcción de un sistema fascista, el cual, condicionando el futuro, era contrario a lo acordado con el general Sanjurjo, y le dijo: "Si no hubiera habido Requetés, dudo mucho que VE. estuviera donde está".

Don Javier, en los días siguientes, inició una visita a los distintos frentes y celebrando varias entrevistas. El nueve, en Bilbao, con treinta jefes carlistas; el trece con Fal Conde en Salamanca; el quince con el general Rada en Cáceres; el dieciseis con el general Queipo de Llano y el cardenal Segura en Sevilla; el dieciocho con el Duque de Sevilla, y, el veinte, en Granada; al día siguiente, después de recibir la noticia de que había sido detenido el jefe carlista Arrúe en San Sebastián, recibió a un oficial ayudante de Franco con una orden de expulsión. Don Javier contestó a éste que comunicara a Franco que le enviara un general "UN GENERAL DE MI MISMO GRADO", con una comunicación escrita. Volvió un general que le dijo que Franco deseaba verlo en Burgos. Esta segunda entrevista se celebró el veinticinco.⁴⁸ Franco le pidió que abandonase España por hacer propaganda monárquica y por apoyar a los elementos que estaban en contra del partido único. Don Javier le contestó que no se trataba de eso, ya que la cuestión monárquica no se planteaba en esos momentos y que ya le había expresado los fundamentos de sus exigencias. Franco insistió: "Tiene que salir inmediatamente. Tenga en cuenta que mi ejército es republicano. Le dije: no es verdad. Su ejército, en cuanto a los árabes que usted ha traído, no saben lo que podría ser monarquía o república. Dijo: mis oficiales no aceptarían una monarquía. Esta cuestión la trataremos después de la victoria. Insistió: tiene que dejar España. Le dije: General, sé por qué me dice usted esto. Por su acuerdo escrito con Alemania e Italia. Ha colocado entre las manos de oficiales alemanes e italianos toda la cuestión de la policía. Usted ha introducido la Gestapo en todo esto". Continuó don Javier diciéndole que había sabido que un coronel de las S.S. le había visitado para pedirle su expulsión. Franco reconoció que efectivamente era una imposición alemana⁴⁹ y que por los apoyos de ésta y de Italia debía marcharse y, le preguntó que cómo lo había sabido. Don Javier contestó: "He visto documentos. No sería jefe del Partido Carlista si no fuese capaz de enterarme de lo que pasa". Franco le contestó que con esos medios de información podía servir a la España nacional y que le daría un enlace en París. Don Javier se mostró de acuerdo; Franco llamó a su ayudante que le trajo unas tarjetas y la foto de un coronel español. Don Javier contestó que no aceptaba aquel enlace porque en París estaba al servicio de la Gestapo y acabó la entrevista diciéndole: "No olvide que soy el último lazo que queda entre los Requetés y usted. Estoy dispuesto a trabajar todo lo que pueda por España, a la que está vinculada mi línea dinástica, pero no personalmente por usted, pues no me fio".

Sobre esta entrevista, el diario La Prensa de Buenos Aires publicó una nota de uno de sus corresponsales en París, bajo el epígrafe CANDIDATO CARLISTA PARA EL TRONO DE ESPAÑA, en la que decía que, como consecuencia de su entrevista con Franco, don Javier se había convertido en candidato activo al trono español, en caso de una eventual restauración de la monarquía y, que "EL PRÍNCIPE JAVIER HA RECIBIDO TODO EL APOYO DEL PARTIDO CARLISTA".⁵⁰

Don Javier escribiría más tarde en su Diario: "Se cuenta en París que estoy expulsado de España para diez años".⁵¹

Las páginas del Diario de don Javier de 1938 nos revelan las cuestiones sobre las que trabaja y preocupan a don Javier en estos momentos, así como una constante movilidad de don Javier en sus actividades políticas. Los temas que aparecen principalmente son: persecución contra el carlismo en general y Fal

Conde en particular, actividades carlistas y dirección del carlismo, la marcha de la guerra, futuro político de España y, el peligro que significa para Europa el nazismo. En sus páginas aparece frecuentemente uno de sus colaboradores, el belga Firón, y las misiones que le encomienda al mismo. Éste sería buscado y detenido por los alemanes a los primeros días de su entrada en Bélgica y decapitado.

Sobre la situación en Europa escribe don Javier:

23 de abril: "No hay muchas noticias de España. Compás de espera. Me he enterado que Franco servilmente ha felicitado a Hitler por el asunto de Austria, dando así un golpe bajo a Otto y su dinastía".

París, 2 de mayo: "Preparativos del viaje de Hitler a Roma. Recepción fantástica, a lo que parece. Lo que es interesante es saber qué decisión se va a adoptar para el Estatuto de España, al día siguiente de la victoria".

Será uno de los temas discutidos en la entrevista, a lo que parece.

París, 3 de mayo: "Hitler ha debido llegar a Roma en tren. Recepción fantástica en Roma.

Tan sólo el Santo Padre ha escrito un "Syllabus" contra el Nacional-Socialismo, espléndido proceso a ésto, en medio de esta cofradía pagana entre fascismo y Nacional-Socialismo".

Bostz, 2 de octubre: "La situación internacional se aclaró ahora. Las tropas alemanas han empezado a ocupar el país Sudeta sin batalla alguna".

Sobre el futuro de España, don Javier mantiene una gran actividad diplomática con el gobierno inglés. El 21 de diciembre apunta en su diario: "Por la tarde larga conversación en la Embajada de Inglaterra, a propósito de la España Nacional. Beligerancia, Baleares, etc.. Conversación de más de dos horas. Días más tarde se entrevista en Londres con el jefe del Foreign Office, Vansitart, a petición de éste. Vansitart le dijo que la situación internacional necesitaba cuanto antes la restauración de la Monarquía en España y le pidió la colaboración carlista para poner en el trono a don Juan de Borbón. Don Javier sospechó de una inteligencia entre el inglés, Franco y los alemanes y le explicó su posición ante la cuestión. Después se dijo que, cuando el viaje de Chamberlain a Roma en enero de 1939 en que el gobierno inglés iba a tratar también con Mussolini de la cuestión española y que supuestamente se incluirían en ésta la restauración monárquica en la persona de don Juan de Borbón, debido a una intervención de don Javier no trataron el tema.⁵² Más tarde, en abril de 1939, don Javier se entrevista con miembros de la Embajada de Inglaterra en París mostrando un deseo de aproximación a Inglaterra que el carlismo conservaría durante la segunda guerra mundial y, expuso a los británicos que esperaban y deseaban créditos extranjeros para la reconstrucción de España, poniendo así de manifiesto que hasta en el terreno económico los carlistas no coincidían con los falangistas y militares, partidarios de la autarquía.⁵³

En España la política contra el carlismo continuaba. A partir del nombramiento de Fernández Cuesta como Secretario General F.E.T., la escasa libertad de acción de los carlistas se vio cada vez más restringida. Y al ser nombrado Serrano-Súñer ministro del Interior y Jefe de Prensa y Propaganda la acción de los carlistas quedó prácticamente suprimida.⁵⁴ Nuevas medidas vinieron a agravar la situación y continuaron el despojo de la estructura del carlismo: en mayo de 1939 se disuelve la organización carlista "FRENTE Y HOSPITALES", que había sido incorporada al Partido Único por el Decreto de unificación, pero que "hubiera constituido una infraestructura para la Comunión Tradicionalista y por eso habría que desmantelarla".⁵⁵ En 1940, con la publicación de la Ley de Unidad Sindical, el carlismo fue despojado de sus sindicatos "OBRA NACIONAL CORPORATIVA".⁵⁶ Mención especial revisite, en palabras de su primer director, el despojo de el diario EL ALCÁZAR fundado tras la entrada de Fal Conde y los requetés en Toledo; a los dos meses de la fun-

dación del mismo se constituyó una sociedad anónima "EDITORIAL EL ALCÁZAR S.A.", pero a los pocos días de ser tomado Madrid alguien debió pedir y formalizar en el Registro de la Propiedad Industrial de Patentes y Marcas del entonces Ministerio de Industria y Comercio a cierta Hermandad del Alcázar de cuya existencia nunca oyó hablar su primer director en los tres años que duró la guerra.⁵⁷

Al ser invadida Bélgica por los ejércitos alemanes, don Javier se incorpora como comandante de artillería en el Estado Mayor de la IV División del ejército belga. Al capitular, el 27 de mayo, el Rey Leopoldo y el ejército belga, don Javier, con licencia del Rey, marcha a Dunkerque y se incorpora a la artillería francesa del 39 Ejército. En la bolsa de Dunkerque se encuentran en estos momentos de OCHO a DIEZ MIL españoles encuadrados en batallones de marcha y fuerzas auxiliares del ejército francés. El General en Jefe de las fuerzas francesas en Dunkerque le encomienda una misión confidencial cerca del gobierno francés; para cumplir esto sale de Dunkerque en un torpedero inglés, el "FLORA", en el que cruza el Canal de la Mancha dos veces para desembarcar en el Havre y poder trasladarse a París donde se entrevista con el ministro Reynand, volviendo a incorporarse a las tropas francesas hasta la firma del armisticio franco-alemán. Se trasladada con su familia a San Juan de Luz, donde permanece diez días, y una vez que los ejércitos alemanes llegan allí, marcha a Pau desde donde pensaba ir a Portugal, pero le fue denegado el permiso de paso por España por el gobierno de Franco; solamente se autorizó el paso a su madre, su hermana Zita y otras señoras de su familia. Pero condicionado a estar sólo tres días en territorio español. Don Javier se trasladó a la zona centro de Francia, fuera del área de ocupación alemana.

El hecho de haber efectuado, a su vuelta de Inglaterra, unas declaraciones al diario Le Jour de París, fue aprovechado para que en España se iniciara una campaña en su contra a través de los diarios ARRIBA e INFORMACIONES "en plena euforia los dos de nazofilia victoriosa" reprochándole el haber luchado contra el ejército alemán e insinuando que podía haber sido uno de los capitanes de artillería, franceses, que dispararon contra las fuerzas españolas en la cabeza de puente de Balaguer. La Comución Tradicionalista respondió a estos ataques con la publicación clandestina de una hoja titulada CONTRA UNA COBARDE AGRESIÓN.⁵⁸

En diciembre de 1940 es requerido por Churchill y Petain para que participe en la negociación secreta que se estaba efectuando entre sus respectivos gobiernos; negociación que concluyó en unos pactos conocidos como "los acuerdos HALI--FAX-CHEVALIER",⁵⁹ De común acuerdo fue designado árbitro en la aplicación de tal convenio, gracias al cual los barcos franceses podían seguir abasteciendo de alimentos a Francia en este período de escasez de productos alimenticios. Años más tarde, en 1949, motivado por la publicación de las Memorias de Churchill, don Javier publicó un libro, LES ACCORDS SECRETE FRANCO-ANGLAIS DE DECEMBRE DE 1940. En dicha obra, en relación a España, dice don Javier:⁶⁰

"Au cours des années que suivirent, et jusqu'à notre double arrestation, à ma condamnation à mort par la Gestapo comme terroriste et agent de l'Angleterre, et à ma déportation en Allemagne je servis parfois de trait d'union entre Jacques Chevalier et les Anglais, transmettant les messages via l'Espagne et recevant les réponses".⁶¹

En julio de 1941 don Javier publica un manifiesto que es difundido clandestinamente en España, en el cual formula el programa carlista de instauración de la Regencia, caracterizada como legitimista, tradicional y nacional, como fórmula política de reconstrucción Nacional:

"No es un programa de partido, sino necesidad de vida para la Nación y verdadera renovación de concepciones, devolver a la sociedad sus derechos = naturales; a los interesados en cada profesión, el gobierno de sus actividades, a la vida local, sus recursos; a las regiones sus fueros y régimen propio; así como reorganizar el gobierno con distinción de lo político y administrativo, para hacer posible sin riesgo, la colaboración de todas las capacidades, reuniendo en los Consejos la sabiduría de los más experimentados, y dando entrada al pueblo en el orden político, tal como es y vive, en sus profesiones, clases y actividades, pues solo así se acabará con las ficciones revolucionarias y se encontrará al país real, llegando a la ansiada compenetración del Estado y la Nación."

Entre los objetivos que debía realizar la Regencia estarían la preparación y convocatoria de Cortes verdaderamente representativas y la designación del Príncipe de mejor derecho que deba ocupar el Trono.

Don Javier, una vez que los alemanes entraron en la Francia no ocupada, participa desde el primer momento en la resistencia francesa "tanto en el plano general como en el de la organización de las unidades". Tenía la dirección de la misma en la región de Allier y personalmente mandaba un maquis de ciento veinte hombres.⁶² En las luchas del verano de 1944, al poco tiempo del desembarco aliado en Francia, fue detenido. Era el 22 de julio de 1944. Fue conducido a Vichy donde permaneció un mes en la cárcel de la Gestapo, siendo condenado a muerte acusado de terrorista, comunista y agente inglés. La demora de la sentencia para dar a su ejecución idéntica forma que la sufrida por un oficial alemán, víctima de otro maquis, permitió la intervención de Petain, visitado por la esposa de don Javier, cerca del mando militar alemán para que don Javier saliera de la cárcel de la Gestapo y pasara a la jurisdicción ordinaria militar. Así, de Vichy fue trasladado a la cárcel de Clermont-Ferrand donde fue clasificado como prisionero oficialmente desaparecido, siendo marcadas sus vestimentas con las letras NN "noche" y niebla (también son las iniciales de estas palabras en alemán), aquí coincide con el Obispo de Clermont-Ferrand, detenido por esconder sacerdotes católicos y judíos. Junto con otros prisioneros fueron conducidos al campo de exterminio de Schirmeck-Natzweiler situado en Alsacia. La proximidad de las tropas aliadas, provocó la evacuación del campo y el traslado a Dachau. El tren que los llevaba fue bombardeado y en el incendio que se provocó se quemaron las fichas de los detenidos, con lo cual los alemanes, sabiéndole detenido, perdieron por un tiempo su pista. Vuelto a reconocer en Dachau, fue salvado por el incendio provocado en los ficheros del campo por unos españoles republicanos que también estaban allí. En sus declaraciones públicas siempre reconoció y agradeció este gesto de sus compatriotas. Fue dado por muerto por el médico alemán que visitaba a los prisioneros, y se le hizo una trepanación sin anestesia para curarle de una mastoiditis aguda, a la vez estaba sufriendo una bronconeumonía doble; al serle preguntado por sus compañeros si merecía la pena pasar por aquella operación en las condiciones que se encontraba y que mejor sería prepararse para morir, les contestó: "ESTOY PREPARADO, PERO SI PUEDEN HACER ALGO POR MÍ... PORQUE NADIE PUEDE MORIR HASTA QUE DIOS QUIERE"⁶³. Salvado, fue nuevamente reconocido meses más tarde, pero ya en un momento en que a los alemanes les interesaba conservar como rehenes a personalidades importantes. Ante el avance de las fuerzas americanas en Baviera, Dachau fue evacuado, y don Javier fue trasladado a Proger-Wildsee en el Tirol junto a prisioneros de otros campos; allí se encontraban el canciller austriaco-Schusning, el príncipe Felipe de Hesse, el pastor Niemeller, Nicolás Horthy, el general griego Papagos, los generales alemanes von Falkenhausen y von Halder, y León Blum, este último, tiempo después, en sus memorias, al narrar estos momentos, escribió referente a don Javier: "EL PRÍNCIPE JAVIER... del que aprenderemos a amar la sencillez perfecta y la bondad... que se levantó en armas contra la Gestapo..."⁶⁴

El ocho de mayo de 1945 tropas americanas procedentes de Italia consiguieron liberar al grupo de rehenes.

Restablecido de sus penalidades, volvió a tomar la dirección del carlismo. = el 29 de junio dirige un manifiesto, "A MIS QUERIDOS REQUETÉS Y CARLISTAS," el 25 de julio otro, "A LOS ESPAÑOLES" y el 21 de julio -69º aniversario de la Ley abo- = litoria de los Fueros Vascos- la Comunión Tradicionalista difundió una DECLARA- = CIÓN AL PAÍS VASCO, en la que se pedía la reintegración foral plena, y se denun- = ciaba que el régimen falangista había añadido nuevos agravios a los vascos: "la = abolición del Concierto Económico con Vizcaya y Guipúzcoa; la persecución de la = lengua vascongada, contra el Derecho natural y la costumbre tradicional española; la represión acerba y desatinada"...

En el manifiesto A LOS ESPAÑOLES afirma, don Javier, que "los pueblos necesi- = tan implantar sistemas que conjuguen la autoridad en el Poder con los fueros sa- = grados de la personalidad humana" y plantea la necesidad de cancelar el régimen; = afirma que el sentido católico de la Monarquía no puede confundirse con los con- = ceptos de teocracia o Monarquía de derecho divino y que la Monarquía ni puede ni debe ser absolutista ya, que, por una parte, está limitada por los derechos y li- = bertades de los pueblos y regiones y, por otra, está condenada por la doctrina y moral cristiana. En cuanto al tema de la Restauración y la Regencia que la haga = posible dice que:

"Por esto la Restauración de la Monarquía en España no puede fundarse = en un programa ofrecido unilateralmente por ningún Príncipe. Ha de fundarse = en la reanudación del Pacto histórico entre la Dinastía y la Nación. Están = fuera de lugar, por lo tanto, todas las promesas que ofrecen para el futuro = determinadas concesiones al pueblo. Son los derechos de éste, por el contra- = rio, los que han de limitar los poderes del Soberano en el ejercicio de Sobe- = ranía".

"Pero como al pueblo se le ha venido privando de todos sus instrumentos de auténtica expresión en siglo y medio de liberalismo y de poderes persona- = les es necesario crear un órgano, que sea ya monárquico para que en monárqui- = co prepare las instituciones políticas propias de esta Monarquía. Este órga- = no es la Regencia Nacional y Legítima, brindada en mi Manifiesto a los Car- = listas de 25 de julio de 1941, y mantenida dignamente por la Comunión Tradi- = cionalista. Regencia que ha de llenar este período necesario de transición, = durante el cual será representante de la Sociedad y defensora de sus dere- = chos y encarnación, a la vez, de la Legitimidad Monárquica. No será repre- = sentante de ningún Rey como lo son las Regencias-Tutela, ya que misión suya = será también transferir la Legitimidad -de acuerdo con las Leyes históricas = y con la mira puesta en el bien común- al Príncipe que haya de ser reconoci- = do por las Cortes como Rey a la par que jura ante ellas las leyes fundameta- = les de la Nación, y reconoce los derechos de ésta, sin sombra de carta otor- = gada".

También en julio, don Juan de Borbón envió una comunicación al Príncipe don- = Javier, pidiéndole le reconociera sus derechos al Trono, a lo cual contestó don = Javier que dicha proposición la consideraba improcedente, ya que cualquier recong- = timiento en este sentido habría de verificarse una vez instaurada la Regencia con- = forme fue ordenado por don Alfonso Carlos, habiendo él sido el designado para es- = ta misión y para llevar al triunfo los ideales de la Comunión Tradicionalista.⁶⁵

En septiembre, don Javier hizo unas declaraciones en las que decía "que no = lucharía por Franco en una segunda guerra civil".⁶⁶

En diciembre de 1945, don Javier cruza clandestinamente la frontera y entra en España. Fue en automóvil hasta Behobia y desde allí marchó a pie solo, ya que conocía el terreno, a reunirse con los dos contrabandistas vascos que le esperaban; cruzaron el Bidasoa de madrugada por la zona de Biriatu. Al volver por el mismo sistema, uno de los carlistas que acudieron a despedirse de don Javier preguntó a los contrabandistas vascos si sabían a quién estaban pasando; la respuesta de estos fue tajante "gure errege", que quiere decir "nuestro rey". Durante su estancia se reunió con los dirigentes carlistas y de común acuerdo se redactó y aprobó la carta, que, firmada por Fal Conde, se dirigió a don Juan de Borbón; en ésta se expone la situación en que está la Comunión Tradicionalista, se desarrolla con extensión la necesidad de la Regencia como creadora de las instituciones que tienen que acompañar a la forma monárquica tradicionalista y como la fórmula más ventajosa en la práctica para la restauración monárquica; finalmente se invita a don Juan para que posponga sus aspiraciones y la alegación de cualquier derecho a los derechos preferentes de la nación para que apoye decididamente la solución política de la Regencia.

También en diciembre se produjeron los incidentes de Pamplona que tuvieron como efecto más inmediato el cierre del histórico CÍRCULO de la Plaza de los Fueros. Los incidentes se produjeron el día tres, festividad de San Francisco Javier, la prensa no publicó nada hasta el día ocho, fecha posterior a la reunión del Consejo de Ministros. Las notas de prensa se refirieron a "elementos falcondistas" y a la "agresión a la fuerza pública en Pamplona de grupos al servicio de los enemigos de España". Estos incidentes no fueron un caso aislado. El día anterior, en Valencia, en un desfile de excombatientes requetés, la fuerza pública instigada por el gobernador intentó detener el paso de los que pacíficamente marchaban y un falangista disparó su arma repetidas veces para intentar provocar una reacción por parte de los carlistas que justificara la actuación de la policía; el que no se produjera un grave incidente fue debido a la actuación del Capitán General de Valencia, que, enterado del asunto, hubo de ordenar en persona a la policía de que se abstuviese de represión injustificada. En Sevilla, el día ocho, grupos falangistas fueron rechazados sin mucha dificultad en una iglesia en la que tenía lugar la tradicional vela a la Virgen de la Inmaculada. En síntesis, los incidentes fueron los siguientes: el Requeté navarro organizó una concentración en Pamplona con el fin de celebrar la onomástica de don Javier, dar gracias a Dios por haber librado a don Javier en tantos peligros pasados y hacer una declaración pública de los principios carlistas. Se esperaba una gran concurrencia, pero el gobernador no se atrevió a prohibir el acto, aunque puso toda clase de dificultades para evitar la asistencia: desde la víspera se suspendió el tráfico rodado en toda Navarra, se suspendieron los trenes eléctricos de la región y se quiso obligar a no efectuar paradas a los trenes interregionales. A pesar de todo esto se celebraron con gran asistencia la Misa en la Catedral y el acto público de la mañana. Los incidentes se produjeron por la tarde en que se volvió a reunir numeroso público en torno al Círculo Carlista lo que motivó que un dirigente carlista se dirigiera a ellos desde el balcón. Al comenzar un segundo orador a hablar, se produjeron unos gritos molestos para los carlistas y ante la reacción de éstos, un elemento provocador sacó un arma y disparó; la policía, que en todo momento estuvo mezclada pacíficamente entre el público asistente, al oír el disparo, inició una carga para despejar la plaza; en el forcejeo se volvieron a oír disparos de origen desconocido, y esto provocó que tanto la policía como algunos carlistas que iban armados hicieron uso respectivo de sus armas. A los pocos minutos llegaron refuerzos de la policía y la plaza quedó despejada; no hubo en aquel momento ni cacheos ni detenciones.⁶⁷ En el Círculo Carlista quedaron doscientas personas cercadas. La intervención del gobernador militar que se trasladó al Círculo, evi

tó un posible nuevo enfrentamiento. Después se practicaron ciento cincuenta detenciones, pero al día siguiente fueron puestos en libertad los detenidos de los pueblos y quedó un pequeño grupo que fue procesado. Al cabo de mes y medio apareció en Pamplona un tribunal militar que sobreseyó el asunto por no estar entre los detenidos ninguno de los que efectuaron los disparos. El Círculo fue clausurado y no volvió a ser abierto.

A finales de noviembre de 1947 don Javier escribió una interesante carta al General don Alejandro Utrilla, uno de los más prestigiosos organizadores y jefes del Requeté Navarro. En ella hace un resumen de la posición política del carlismo durante estos años.

"Los acontecimientos y las circunstancias trágicas del pasado reciente, y los de hoy, que son siempre amenazantes, no me han permitido estar en España y cortan también los enlaces rápidos; así me impiden seguir las dificultades de cada día en que vive nuestra Comunión.

El nudo inicial del desengaño producido en nuestros Carlistas al salir de la guerra, está en los acuerdos tomados con Mola y con los otros Jefes Militares y políticos del Alzamiento Nacional, de no proclamar o hablar de Rey y Monarquía. Así no fue una guerra Carlista ésta, pero fue alcanzada la victoria por nuestros Requetés con tantos sacrificios y sangre. Después, aprovechando este acuerdo inicial que tenía algún valor durante la guerra y no después, me han echado de España y no pude combatir a vuestro lado y con vosotros. Nuestra contribución inmensa fue desconocida y dejada sin reconocimiento, y numerosas otras que no tenían muertos ningunos han aprovechado de nuestro sacrificio. La desunión actual no procede de faltas de la Jefatura aunque "errare humanum est", pero de grupos determinados carlistas. Lo que Fal Conde hacía fue hecho siempre en completo acuerdo conmigo. No han sido indecisiones; si a unos se les aconsejaba tomar ciertos cargos públicos para el bien de la Patria, que no representaban una participación directa en la responsabilidad del gobierno, porque era imposible a los verdaderos carlistas participar en el Gobierno (arrastrando así la responsabilidad de la Comunión Carlista), que era compuesto en su mayoría de enemigos de Nuestra Tradición y presidida de elementos alienos y hostiles. Los exjefes carlistas, como el Conde de Rodezno y Esteban Bilbao, llevan la honda responsabilidad de esta escisión y de las consecuencias que deploramos. La adhesión a un Régimen que ha constantemente combatido nuestra tradición fuerista y nuestros anhelos monárquicos, ha deterrado a nuestros jefes para instaurar un Régimen contrario a nuestro glorioso pasado y creando una parodia de Monarquía, que nada ha de ver con la verdadera. La adhesión del Partido Carlista a este Régimen habría significado su absorción. Hasta hoy, Dios mediante, se ha así mantenido limpio y recto de la corrupción actual".



NOTAS

-15-

- 1) - A don Elías de Borbón Parma, hermano de don Javier, se le reconoció la nacionalidad española en 1920 ("GACETA DE MADRID" del 21 de agosto de 1920).
- 2) - Básicamente hemos utilizado la siguiente documentación:
 - I - La princesa doña María Teresa de Borbón, hija de don Javier, nos ha proporcionado bastantes páginas fotocopiadas del Diario de don Javier correspondiente al año 1938 y la transcripción mecanografiada (nueve páginas) de parte de un relato de don Javier a ella, efectuado en 1974 y grabado en soporte magnetofónico. Este texto finaliza con narración de la entrevista celebrada en diciembre de 1937 entre el Príncipe don Javier y el general Franco.
 - II - Varias cartas de don Javier de Borbón a don Manuel Fal Conde del Archivo Carlista de Melchor Ferrer de Sevilla, que nos han sido facilitados por el director del mismo, don Alfonso Carlos Fal Conde.
 - III - Don Manuel de Santa Cruz, autor de la vastísima obra APUNTES Y DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA DEL TRADICIONALISMO ESPAÑOL 1939-1966, de la cual lleva treinta volúmenes publicados, nos ha confiado la mayor parte de la documentación de su archivo, que no ha podido publicar en los tomos correspondientes por falta de colaboración económica; en esta documentación se encuentran numerosas cartas de don Javier y de algunos dirigentes carlistas, diversos impresos carlistas, y documentación interna del carlismo, etc., tan de interés como la documentación que lleva publicada.

Los impresos carlistas con notas biográficas acerca de don Javier que se han utilizado son:

Hoja ESTE ES NUESTRO PRÍNCIPE, sin fecha pero impresa en julio o agosto de 1945.

"Nota autobiográfica de S.A.R. don Francisco Javier de Borbón" en A.E.T. ÓRGANO DE LA SECRETARÍA NACIONAL, Núm. 116, marzo 1946.

"S.A.R. DON FRANCISCO JAVIER DE BORBÓN Y PARMA en A.E.T., ÓRGANO DE LA SECRETARÍA NACIONAL, Núm. 123, enero-febrero de 1950.

Hoja PASO AL PRÍNCIPE, Sevilla, diciembre de 1951, más tarde reproducida en TRADICIONALISMO, Núm. 3, marzo de 1952.

Hoja !!!EL PRÍNCIPE QUE SE NECESITA!!!, Madrid, 10 de marzo 1952.

Hoja S.M.C. don Javier de Borbón REY DE ESPAÑA, 1956.
- 3) - Esta condición de Infante de España le fue reconocida a don Roberto de Borbón por Real Decreto de Isabel II el 19 de mayo de 1854. ("GACETA DE MADRID", martes 23 de mayo de 1854).
- 4) - Sobre este asunto de su juventud diría más tarde: "No se podía entonces prever el salazarismo y, por lo tanto, no se podía pensar en evitarlo, lo que sí era evidente para nosotros es que el caos, aparte de suponer grandes sufrimientos para el pueblo, suponía también que un día u otro se tendría que imponer un sistema dictatorial y que, en consecuencia, estaba en peligro toda evolución democrática". Conversación con el periodista Ramón L. Chao en París en TRIUNFO, Núm. 694, 15 de mayo de 1976, págs. 74/76
- 5) - Esta solución ya la había previsto Vázquez de Mella muy anteriormente. En 1909 hizo la siguiente declaración, al ser interrogado sobre quién recaería la sucesión de la dinastía carlista: -"La de Parma, Infantes natos de España, que se ha mantenido fiel a la dinastía proscripta, reconociendo su jefatura y proclamando su derecho"- (HERALDO DE MADRID, Núm. 6.787, martes 29 de junio de 1909). Y en noviembre de 1912 le escribía al marqués de Cerralbo: "Yo he escrito a Melgar sobre la sucesión monárquica independiente de casamientos (el de don Jaime) que no se realizará. Promete contestarme sobre eso. Fernández Suarez -y yo- con juriconsultos hasta liberales, han

hecho nace tiempo un bosquejo de dictamen en el que se estudia y razona de manera acabada la Sucesión de los Parnas". (OLCINA, E. y CLEMENTE, J.C. = "Guía Política del Carlismo" encartes en la revista MONTEJURRA, Núm. 52 mayo/junio de 1970, pág. 12)

- 5) - Carta de don Manuel Fal Conde a don Raimundo de Miguel escrita en julio de 1973, Fal Conde continúa diciendo que: "En la angustiosa situación de don Alfonso Carlos reflejada en su carta de 25 de julio de 1935, Dios nos inspiró la fórmula de la Regencia. Fue idea mía, fruto de muchas horas de soledad en Guetnary, enfermo el señor que no quería se me avisara, pero avisado por la Reina y por el Dr. Oreja, fue el expediente de prolongación de un pleito sucesorio sin que se consumara el despojo y la usurpación. Me preguntaba un día Don Carlos cómo me había agenciado para convencer a su padre para la aceptación de la Regencia. Le expliqué que haciéndole ver que esta Causa nuestra es un género de apostolado religioso y social, etc, etc, tema tan sugestivo que le vi los ojos húmedos y aceptó.
-) - Declaraciones de don Manuel Fal Conde en DOSSIER MUNDO, Núm. 2, julio/agosto de 1971, pág. 57.
-) - Don Javier se refiere a la Reina de Bélgica, prima carnal suya.
-) - Hoja CONTRA UNA COBARDE AGRISIÓN, junio o julio de 1940 y NOTA BIOGRÁFICA DE S.A.R. DON FRANCISCO JAVIER DE BORBÓN.
- 0) - Según el profesor Julio Aróstegui, don Javier y el general Sanjurjo: = "Hablaron de una Regencia, desempeñada por Javier de Borbón, que daría paso a unas elecciones en las que la Nación decidiría el régimen a establecer". = ("Conspiración contra la República" en la GUERRA CIVIL, Historia 16, volumen 3, 1986, pág. 26).
- 1) - Aróstegui, en el artículo anteriormente citado, nos proporciona una interpretación acertadísima sobre la cuestión, señalando que "la nota carlista (entregada a Mola el 12 de junio) era de una claridad indudable y sus posiciones tan lejanas de las de Mola que ello marcaría el curso de las negociaciones hasta el final, (...) el carlismo tenía una idea muy clara de lo que pretendía. Rechazaba el nuevo golpe de Estado y una dictadura indefinida y de carácter exclusivamente militar. Fal Conde nunca propuso a Mola la instauración de la Monarquía directamente y por escrito, menos de la Monarquía Tradicional", (pág. 34), y que el documento de Mola de 5 de junio: "Era en último análisis, un completo galimatías, propio de la mentalidad típica del Ejército". (pág.31).
Las notas intercambiadas entre Fal Conde y el general Mola están publicadas en la obra de Melchor Ferrer: DON ALFONSO CARLOS DE BORBÓN Y AUSTRIA-ESTE (SEPARATA HISTORIA DEL TRADICIONALISMO ESPAÑOL. Tomo XXX), Sevilla, ECE-SA, 1979.
- 2) - La carta lleva fecha de 13 de julio, el texto completo de la misma en MANUEL DE SANTA CRUZ: "APUNTES Y DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA DEL TRADICIONALISMO ESPAÑOL 1939-1936", Madrid 1979, Tomo I, 1939, págs. 151/152.
- 3) - En SANTA CRUZ: APUNTES..., Tomo I, 1939, pág.17
- 4) - Después se ha sabido que "Sanjurjo hacía un doble juego y que a escondidas de Lizarra y Fal Conde, había enviado otro emisario a Mola, para explicar que únicamente había firmado la carta a fin de que los carlistas entraran en movimiento. (ROBINSON, Richard A.H., LOS ORIGENES DE LA ESPAÑA DE FRANCO. DERECHA, REPÚBLICA Y REVOLUCIÓN 1931-1936, Barcelona, Editorial Grijalbo, 1974, pág. 492. También en SUÁREZ FERNÁNDEZ L.: FRANCO, LA HISTORIA Y SUS DOCUMENTOS, Madrid, Ediciones Urbión, 1986, vol. I, pág76).
- i) - En "APUNTES PARA LA HISTORIA, II". Revista MONTEJURRA, núm. 43, noviembre de 1968, pág. 19.

- 16) - Este párrafo está reproducido en el artículo de Fal Conde, citado en = la nota anterior.
- 17) - Apenas hay doce horas de diferencia entre el acuerdo de la Junta de De fensa y el atropello de don Alfonso Carlos. Según Luis Redondo y Juan de Za bala (EL REQUETÉ, Barcelona, Editorial AHR, 1957, pág. 387), el automóvil = que le atropelló fue un camión militar; y según Román Oyarzun (HISTORIA DEL CARLISMO, Bilbao, Ediciones FE, 1939, pág. 585), el camión era de la poli= cía de Viena.
- 18) - Rafael, debe ser don Rafael Olazabal Eulate, amigo desde la infancia = de don Javier y miembro de la Junta Nacional Carlista de Guerra, constituí= da a fines de agosto de 1936, como Delegado de Gestiones Exteriores. (BOLE= TÍN DE CAMPAÑA DE LOS REQUETÉS, núm. 7, Burgos, 1 de septiembre de 1936).
- 19) - Según Gabriel Cardona ("Milicias y Ejércitos" en LA GUERRA CIVIL, Histo= ria 16, vol. 10, 1986, pág.52), los carlista era "La única fuerza colocada= fuera de su órbita".
- 20) - LES ARCHIVES SECRETES DE LA WILHELMSTRASSE, pág. 99; citado en TESTIMO= NIO DE MANUEL HEDILLA, Barcelona, Ediciones Acervo, 1972, pág. 335.
- 21) - Carta de Fal Conde a don Manuel Hedilla Larrey, el 20 de diciembre de= 1968.
- 22) - Tanto para Fal Conde, como para otros carlistas, incluida la viuda de don Alfonso Carlos, el asunto de la creación de la Academia de Oficiales de Requetés no fue sino un pretexto para exiliar a Fal; consideran el exilio = de Fal y la militarización de las milicias como un paso previo a la unifica= ción.
- 23) - "Según Lamamié de Clairac 'Tebib Arrumi' cronista de guerra, había re= cibido el encargo de vigilar a Fal en el frente de Madrid, e informó que = Varela y Fal Conde intentaban sublevarse. Se celebró una reunión de genera= les y se llegó a pedir el fusilamiento de Fal". En IN MEMORIAM MANUEL J. FAL CONDE, Sevilla, ECESA, 1978, págs. 42 y 43.
- 24) - Don Javier así lo afirma en su "RELATO". También Javier Tusell en "El proceso hacia la unificación", LA GUERRA CIVIL, Historia 16, vol. II, 1936, pág. 62.
- 25) - BOLETÍN DE CAMPAÑA DE LOS REQUETÉS, núm. 21, Burgos, 12 de diciembre = de 1936, pág. 4.
- 26) - BOLETÍN DE CAMPAÑA DE LOS REQUETÉS, núm. 22, Burgos, 19 de diciembre = de 1936, pág. 2.
- 27) - No lleva impresa la fecha. Figura impresa en San Sebastián.
- 28) - En diciembre de 1939 el Secretario personal de don Javier era el señor Abando que había sido Director General de Industria del Gobierno de Euzcadi. (DEL BURGO, J.: Conspiración y guerra civil, Madrid, Alfaguara, 1970, pág.654.
- 29) - El bombardeo de Guernica fue el 26 de abril de 1937, seis días después de haber publicado el Decreto de Unificación.
- 30) - Carta a Fal Conde el 24 de diciembre de 1936.
- 31) - Carta a Fal Conde el 31 de diciembre de 1936.
- 32) - Carta a la Junta de Guerra Carlista el 6 de Enero de 1937
- 33) - TUSELL, J.: "El proceso hacia la unificación" en LA GUERRA CIVIL, His= toria 16, vol. II, 1986, pág. 75.
- 34) - PAYME, Stanley: FALANGE. HISTORIA DEL FASCISMO ESPAÑOL. París, Ruedo = Ibérico, 1965, pág. 127.

- 35) - Carta de Fal Conde al Conde de Rodezno, 4 de junio de 1945.
Según Jaime del Burgo (CONSPIRACIÓN Y GUERRA CIVIL, pág. 754. "A dicha asamblea asistió el Conde de Rodezno, que no puso objeción alguna a las conclusiones aprobadas, tendentes a fijar la orientación carlista de que debía restaurarse la institución monárquica por medio de la Regencia antes de decidir acerca de la persona que había de ocupar el trono. La Regencia se establecería precediendo al Rey".
- 36) - Jaime del Burgo, CONSPIRACIÓN Y GUERRA CIVIL, pág. 761.
- 37) - Carta de Fal Conde a Manuel Hedilla Larrey, 20 de diciembre de 1968.
- 38) - Carta de Manuel Hedilla a Fal Conde, 16 de diciembre de 1968.
- 39) - Jaime del Burgo, CONSPIRACIÓN Y GUERRA CIVIL, pág. 654.
- 40) - Sobre esto, dice Fal Conde: "...aquella Semana Santa de 1937 en Lisboa, cuando me visitó la comisión de "leales navarros" enviada por la Junta General de Burgos para expresarme su adhesión, como otra, también de (...) de Rodezno y de la misma radicación, visitaría a don Javier. Pero que, manipulados por Nicolás al paso por Salamanca, lo que me comunicaron fue la aceptación unánime de la unificación, y la exigencia de que fuera yo quien nombrara los tres miembros del secretariado, imponiendo a Rodezno, recomendando a Valiente y dejándome libertad del tercero.
El futuro sería monárquico pero para don Juan. Tales eran los términos de la Asamblea de Pamplona presidida por don Tomás.
Me negué a todo, les ofrecí divisas para que pagaran su hotel y les rogé que no volvieran a hablarme del tema el día siguiente que iban a seguir en Lisboa de turismo. Pero lo mismo a don Javier que a mi nos habían querido sorprender. Tampoco el Señor picó".
Carta a don Raimundo de Miguel, 22 de enero de 1973.
- 1) - GONZÁLEZ OLIVEROS, W.: "FALANGE Y REQUETÉ ORGÁNICAMENTE SOLIDARIOS. INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA NUEVA POLÍTICA ESPAÑOLA, Valladolid, Imp. Católica de Francisco G. Vicente, 1937, 2ª edición.
- 2) - "Las brigadas navarras cumplían, así, un doble objetivo: mientras formaban parte de una masa de maniobra lista para atacar, habían integrado a los milicianos carlistas en un esquema militar que les desbordaba cualitativamente y anulaba su poder político". CARDONA, G.: "MILICIAS Y EJÉRCITOS" en LA GUERRA CIVIL, Historia 16, vol. X, 1986, pág. 52.
- 3) - "EN TORNO A LA UNIFICACIÓN" por CORFIDUM, en Avant, portavoz de las Juventudes Carlistas del Reino de Valencia, núm. 7, abril-mayo de 1956.
Esto, tal vez sea una de las razones de que la moralidad en las unidades carlistas fuera un cincuenta por ciento superior a lo normal en el conjunto de unidades de los dos bandos. (CASAS DE LA VEGA, R.: "LOS REQUETÉS EN LA GUERRA DE ESPAÑA" en Aportes, núm. 8, junio de 1988, pág. 52.
- 4) - En mayo de 1937, don Javier entró en España para visitar a su hermano don Cayetano que, incorporado con el seudónimo de Gaetán de Lavardín a mediados de enero de 1937 en el Tercio de Navarra, cayó gravemente herido en el frente de Vizcaya a finales de abril. Esta corta estancia, apenas nueve días, está parcialmente descrita por uno de sus colaboradores en San Juan de Luz, Ignacio Romero Raizábal "EL PRÍNCIPE REQUETÉ - UNA HISTORIA CON SABOR DE NOVELA", Santander, 1965, págs. 85/100, éste se refiere al "carácter particular del viaje" (pág. 92) y no menciona ninguna de las entrevistas que don Javier mantuvo con dirigentes carlistas, especialmente la del 21 de mayo con las Juntas Regionales de Cataluña, Aragón y Guipúzcoa.
- 5) - Carta de don Javier a don Luis Arellano Dihinx, 18 de julio de 1937.
El 24 de abril de 1937, los cuatro carlistas que aceptaron ser miembros del secretariado del Partido Único escribieron una carta colectiva a don Javier

para proponerle hiciera una declaración pública sumándose a la unificación; en esta carta declaraban su intención de ser leales a Franco.

- 46) - Los términos del juramento de los consejeros, en el Monasterio de las Huelgas, fueron los siguientes:
"Luego del juramento del Jefe Nacional tuvo lugar el de los Consejeros propuestos por el Secretario con la lectura de estas palabras:
"Ante Dios:
¿Juráis emplearos por entero en la misión que os encomiendan los Estatutos de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. para mantener el rango inmortal de la Patria?
¿Juráis lealtad a nuestro Caudillo, fidelidad estricta a sus mandatos, custodia de su persona y hermandad cristiana a los demás miembros del Consejo Nacional?"
Concluida la lectura, el secretario llamó uno a uno por sus nombres a los Consejeros y, éstos en pie y con la mano extendida sobre los Santos Evangelios, ratificaron tales promesas, pronunciando la siguiente fórmula:
"Así lo juro en el nombre de Dios sobre los Santos Evangelios".
En SANTA CRUZ: "APUNTES"... , Tomo VIII, 1946, págs. 105 y 106.
- 47) - Esta primera entrevista había sido pedida por la Comunion Tradicionalista; de ella existe un informe muy detallado que aún no he podido consultar. Debió ser de bastante duración, pues comenzó a la hora fijada, 18 horas y 30 minutos, y don Javier no inició su viaje de regreso hacia Bilbao hasta las 2 horas y 30 minutos.
- 48) - De esta segunda entrevista don Javier hizo una narración a un grupo de carlistas en Madrid, en enero de 1956, que está recogida por Manuel de Santa Cruz, uno de los miembros de aquel grupo. APUNTES..., Tomo I, 1939, = págs. 157 y 158.
Esta y las otras tres fuentes sobre esta segunda entrevista coinciden básicamente; las diferencias no son contradictorias sino de detalle.
- 49) - Según LAVARDÍN, J.: EL ÚLTIMO PRETENDIENTE, París, Ruedo Ibérico, 1976 don Javier "fue puesto en la frontera por indicación del embajador de Hitler", pág. 6.
Lo que no se sabe si la iniciativa partió del gobierno alemán o por indicación a éste de Serrano Suñer.
Desde hacía tiempo don Javier estaba considerado por los nazis como uno de sus enemigos por su participación en las sociedades católicas movilizadas en Europa contra el nacional socialismo. SANTA CRUZ: APUNTES..., Tomo I, 1939, pág. 156.
- 50) - La nota está reproducida en el BOLETÍN TRADICIONALISTA, Buenos Aires, núm. 1, 6 de enero de 1938, pág. 8.
- 51) - Anotación en su Diario el 8 de marzo de 1938.
- 52) - En "APUNTES PARA UNA BIOGRAFÍA DE S.A.R. EL PRÍNCIPE DON FRANCISCO JAVIER DE BORBÓN-PARMA". "Apuntes tomados por don Juan José Peña e Ibáñez durante dos conversaciones con el Príncipe don Javier", pág. 12. Archivo Melchor Ferrer, Sevilla.
- 53) - En TUSSELL, Javier y GARCÍA QUEIPO DE LLANO: "El Nuevo Estado Franquista" en LA GUERRA CIVIL, Historia 16, vol. XX, pág. 40.
- 54) - PAYNE, Stanley: FALANGE. HISTORIA DEL FASCISMO ESPAÑOL, París, Ruedo Ibérico, 1965, pág. 157.
- 55) - Manuel de Santa Cruz: APUNTES..., Tomo I, 1939, pág. 127, para más ampliación sobre la disolución de "Frentes y Hospitales", la misma página y siguientes.

- 56) - Más ampliación en SANTA CRUZ: APUNTES..., Tomo II, 1940, págs. 119-164.
- 57) - VALDES, Joaquín (primer director y consejero delegado de "Editorial el Alcazar": "El Romántico Alcazar" en EL PENSAMIENTO NAVARRO, Pamplona, 13 de noviembre de 1968.
- 58) - El texto completo de esta hoja en SANTA CRUZ: APUNTES..., Tomo II, 1940, págs. 52-57.
- 59) - Lord Halifax era ministro de Asuntos Exteriores de Inglaterra y Jacques Chevalier ministro de la Enseñanza Pública de Francia, ambos eran amigos de don Javier y participaban de sus mismos sentimientos religiosos.
- 60) - PRINCE XAVIER DE BOURBON: "LES ACCORDS SECRETS FRANCO-ANGLAIS DE DECEMBRE DE 1940, París, Librairie Pion, 1949.
- 61) - En página 15
- 62) - Sus enemigos en España, nunca le perdonaron su lucha contra el nazismo alemán. Así, una publicación, de la que se puede pensar con poco riesgo de error que estaba financiada por los fondos de reptiles del régimen, decía en 1960 (VOLVERÉ), núm. 202, 15 de enero de 1960.
- "Entre los años 1939 y 1943 realiza los siguientes actos censurables:
- Hacer armas a favor de un bando beligerante en un conflicto en el que = España se mantuvo neutral. Con el agravante de emplear a los carlistas de enlace con Inglaterra, comprometiendo su neutralidad. Si no les ha beneficiado algún indulto aún estarán cumpliendo condena algunos requetés que transmitían a Inglaterra los mensajes que por el Pirineo recibían del "maquis". Para que no faltase nada dió la casualidad que su actuación favoreció a los mismos que habían simpatizado con el enemigo durante la Cruzada y perjudicó a los que = nos apoyaron en tal ocasión.
- Combatir en el "maquis" junto a los rojos españoles exiliados, con todo lo que de innoble tiene la lucha de unos paisanos que se escuchan en su condición de civiles, contra un ejército organizado."
- Más tarde, en 1965, unas denominadas "Juntas de Defensa" difundieron = unas hojas, supuestamente clandestinas, contra su persona con motivo de su = discurso de enero de 1965 en Pucchein (Austria) ante un grupo de dirigentes = carlistas. Le recriminaron sus actividades contra el nazismo "destinaba su = precioso tiempo a la patriótica tarea de espía a favor de los aliados" (hoja de 25 de febrero de 1965) y decían que: "Son de todos bien conocidas las actuaciones de don Javier, como NÚMERO DOS DE LA RESISTENCIA FRANCESA al servicio de los ALIADOS" (hoja de 20 de abril de 1965).
- 3) - Un relato más extenso de su cautiverio en Dachau en Romero Raizabal, Ignacio: "EL PRISIONERO DE DACHAU 156.270", Zaragoza, Gráficas Mola, 1972.
- 4) - BLUM, León : "LA HISTORIA JUZGARÁ, MEMORIAS", Barcelona, Editorial AHR, 1956, pág. 589.
- 5) - A.E.T. ORGANO DE LA SECRETARIA NACIONAL, núm.116, marzo de 1946, pág. 5.
- 6) - Desconocemos estas declaraciones. Esto está en PAYNE, Stanley: "EL RÉGIMEN DE FRANCO 1939-1975", Madrid, Alianza Editorial, 1987, pág. 361n.
- 7) - Hace algunos años conocimos a dos carlistas, ambos de Barcelona y hermanos, que participaron en el tiroteo; uno de ellos hirió a un policía con un disparo de su arma y aún no se explicaba como le acertó ya que disparaba sin ninguna intención de herir y a una distancia lo suficientemente corta como = para disparar con seguridad de acertar o no a voluntad. Lo interesante del = caso, es que ya desde Barcelona hicieron el viaje separados del resto del = grupo de carlistas catalanes que se trasladaron en autobuses alquilados a = tal efecto. Ellos hicieron el viaje en tren.





